



Principios Bíblicos

Responsabilidad: Una Palabra Buena

por Jack Spender

Responsabilidad es la capacidad de rendir cuentas. El concepto que representa es común en la Biblia.

Algunas personas parecen temer la palabra, y raras veces la usan aplicada a temas espirituales. En la juventud me enseñaron que eso de rendir cuentas es “sólo para el día de juicio”. “Los ancianos no deben enseñarse del rebaño...”, etc.

En realidad, ¡la responsabilidad es una parte integral de liderazgo y discipulado! El Señor Jesús muy a menudo hizo preguntas a Sus discípulos que demandaban rendir cuentas, o por lo menos, motivaban una seria reflexión. ¿“Dónde está vuestra fe”? (Lucas 8.25) ¿“Cuántos panes tenéis”? (Mateo 15.34) Quizás el ejemplo más significativo se encuentra en el relato del Huerto de Getsemaní poco antes de la cruz. Hay que considerar con atención el relato en Marcos 14.32-42. El Señor pide a Sus discípulos de velar y orar con El. Cada vez que vuelve, los encuentra durmiendo. ¿Cómo no podemos percibir un llamado a rendir cuentas en Sus palabras dirigidas a Pedro (quien recientemente se jactó de valor)? ¿“No has podido velar una hora”? (versículo 37). Volviendo de nuevo y encontrándolos durmiendo por segunda vez, leemos que: “No sabían que responderle” (versículo 40).

Aparentemente aprendieron la lección, pues la responsabilidad llegó a ser importante para los Apóstoles en su obra para Cristo. Cuando ciertos hombres importantes le echaron en cara a Pedro el tener comunión con los Gentiles en el tiempo de su visita histórica a Cornelio (Hechos 10, 11), Pedro no se coloca a la defensiva. En cambio, pacientemente “comenzó a contarles por orden lo sucedido” (Hechos 11.4). Fue bueno el resultado, pues leemos que aquellos que lo criticaban: “callaron y glorificaron a Dios” (versículo 18).

De la misma manera, Pablo y Bernabé volvieron a Antioquía, a la asamblea que les encomendó a la obra, al terminar su primer viaje misionero, “y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos” (Hechos 14.27). Les pareció conveniente tener comunicación con los que eran parte de la comunión. En otras palabras, rindieron cuentas de su obra.

Los ancianos deben observar cuidadosamente esto, porque tiene relación directa con la tarea de hacer que la asamblea sea un lugar donde los creyentes jóvenes son discipulados hacia una madurez espiritual. Siem-

pre hay que tener en mente dos cosas: La carne tiende a no tomar responsabilidad, y el verdadero crecimiento espiritual a menudo comienza en el punto de asumir la responsabilidad. El orgullo pregunta: ¿“Quién se atreve a cuestionar mis acciones”? La humildad, en cambio, busca con afán el mejoramiento por medio de la corrección.

Cómo pueden los que dirigen al pueblo de Dios aplicar esta buena palabra en una manera tierna y provechosa? A continuación usted encontrara algunas sugerencias.

En primer lugar, no se debe pensar de la responsabilidad como un término comercial, sino más bien como un sinónimo de la honestidad. Si uno se encuentra a la defensiva, puede ser una señal de que pretende ocultar algo. Las buenas preguntas merecen buenas respuestas, y los cristianos sinceros deben recibirlas bien. A lo largo de los años he notado con interés las acciones de ciertos hermanos que menosprecian el uso del término responsabilidad. Si el predicador no aparece el domingo de mañana, no se detienen a llamar y preguntar: ¿“Dónde está”? Ni pueden aceptar la palabra de un tesorero que afirma, “Todo está bien con las finanzas,” sino que insisten en informes financieros por escrito. Por supuesto estas simplemente son formas de responsabilidad.

En segundo lugar, hay que entender que la responsabilidad saludable es diferente de aquello que practican ciertas sectas en sus esfuerzos para controlar a la gente. Ellos dicen, “Hay que hacer lo que yo digo.” Pero el primero dice, “Puedo averiguar con usted para ver si obedece lo que me ha dicho Dios que quiere que hagamos?”

En tercer lugar, tenga cuidado de sus motivos. Dos veces Pablo recordó a los Corintos que el Señor le había concedido autoridad, no para la destrucción de ellos, sino para su edificación (2 Cor. 10.8; 13.10). La responsabilidad nunca es un arma, sino una herramienta de edificación.

En cuarto lugar, recuerde que la mayor meta del adquirir responsabilidad, es la de aprender a hacerse responsable por sus hechos. Al examinar a un niño o un obrero bajo su mando, no presuma que hayan hecho algo malo. Se debe comenzar con una pregunta y darle la oportunidad de que le diga la verdad. Aprender responsabilidad en las áreas de la vida diaria ayuda al creyente a prepararse para ese encuentro con Dios en el futuro donde hay que rendir cuentas. (Los padres deben

(continua en la pagina 4)

Uno de los mayores desafíos para un anciano (y para la iglesia) es el de permanecer positivo y gozoso en el ministerio. Hay muchos que quieren robar el gozo y apagar la vitalidad espiritual en una iglesia local y en su liderazgo. Algunas personas parecen estar dotadas como agentes negativos de desánimo. Esfuerzos fracasados sin realizar un proyecto deseado pueden traer desánimo. Una falta de personas adecuadas para realizar un ministerio clave, nos deprime. Una falta de éxito en alcanzar a los perdidos puede ser uno de los mayores desánimos espirituales.

La obra del pastoreo viene acompañada de dificultades adicionales, que pueden desgastarlo a uno muy rápidamente: reuniones sin fin, el tratar con dificultades interpersonales (no sólo entre miembros de la iglesia, sino también entre los mismos ancianos), combatir falsas doctrinas (y aquellas cosas que conducen hacia ese fin), resistir el desánimo que proviene de la gente, tener que soportar la crítica, luchar con el cansancio en el ministerio y los compromisos en la familia y el trabajo, el posible descuido de nuestra propia relación espiritual con el Señor y, para muchos, la duda de sí mismo. A veces, aun otros ancianos pueden desanimarle.

Todas estas cosas se unen para hacernos caer, disipar nuestra vitalidad espiritual, agotar nuestras energías y ponernos a la defensiva con la esperanza de que por lo menos, podamos mantenernos a flote. Algunos ancianos tienen que elegir entre dos alternativas: seguir luchando sin gozo o retroceder sin gozo. En ambos casos, no existe el gozo.

Existe la tentación de llegar a utilizar algunos mecanismos de defensa, como el escondernos, alejarnos, endurecer nuestros corazones o unirnos como ancianos para defendernos de los ataques de los que nos quieren robar el gozo. Sí, pocas cosas son peores que servir sin gozo – ciertamente no glorifica al Señor y distrae la energía y atención que debe usarse en la edificación del cuerpo. El hecho que la Biblia nos manda a regocijarnos (1 Tes.

5.16) significa que el gozo no siempre está presente en nuestras vidas.

Por supuesto la Biblia nos da respuestas para cada uno de los ejemplos ya citados. Por ejemplo, la respuesta rápida a uno que dirige una iglesia pequeña o que se achica es que los seguidores de Jesús mismo cayeron de miles a apenas 12 hombres y unas pocas mujeres – por lo tanto, anímese pues está en buena compañía. Sin embargo, la falta de gozo es más profunda que una respuesta lógica – tiene sus raíces en la falta de fe, quita la esperanza y debilita nuestras fuerzas espirituales.- Por eso el saludo de despedida de Pablo a los romanos incluye lo siguiente: “Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.” (Rom. 15.13)

El gozo es más que la paz interna – provee la energía positiva y constructiva para seguir adelante con la obra.- El diccionario usa palabras como “deleite” y “felicidad” para definirlo. Vemos en la Biblia que es la convicción positiva de que: “Estoy en el sitio correcto, por el motivo correcto, y me alegro de estar aquí.” Nuestro Señor experimentó esto. “Por el gozo puesto delante de El sufrió la cruz. menospreciando el oprobio” (Heb. 12.2).

El Gozo es un medio ambiente necesario para poder andar con el Señor de una manera consistente y genuina. “Por lo cual también ... no cesamos de orar por vosotros ... para que andéis como es digno del Señor ... fortalecidos con todo poder ... para toda paciencia y longanimidad” (Col. 1.9-11). Sin gozo, la vida plena a la cual Dios nos ha llamado no tiene sabor. Tal vida en un líder no inspira a nadie y da un ejemplo miserable de la vida Cristiana.

¿Cómo podemos guardarnos de la falta de gozo? ¿Cómo escapar de la depresión en el ministerio? A continuación veremos algunas cosas que pueden ayudar.

En primer lugar, aprenda a identificar síntomas de falta de gozo o depresión espiritual. Algunos pueden ser:

Considerar a las personas como problemas, en lugar de verles como hijos de Dios que necesitan el pastoreo. Los problemas de la gente pueden oprimir a un anciano, especialmente cuando existen dificultades que están presentes en forma repetida. Una familia con dificultades económicas, por ejemplo, puede seguir así por años. Pero Jesús dijo que sería así, “Los pobres siempre tenéis con vosotros.” Resumiendo; hay que acostumbrarse, pero no deje que eso le quite el gozo.

Enfocar los problemas de una manera negativa en vez de verlos de una manera positiva, como oportunidades. Santiago nos muestra que los problemas pueden producir crecimiento para todos. (“...sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”) (San. 1.3-4).

Recibir la crítica de un modo muy personal, o tratar de agradar a la gente. Esto le dejará frustrado y reducirá su eficacia. Acepte la crítica como parte de ser un anciano. Jesús dijo, “Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán” (Juan 15.20).

Preocuparse tanto de los detalles, de modo que le impida ver el cuadro completo. Los Fariseos eran culpables de esto.

En segundo lugar, despréndase de la idea falsa que el gozo depende de las circunstancias. Por ejemplo, ¡“Si sólo tuviéramos más Cristianos maduros!” Jesús dijo, “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí” (Juan 14.1). Dijo esto cuando los discípulos entraban en la sombra de la muerte venidera de Jesús. El gozo puede experimentarse aun en medio de peligros amenazantes y reales. La admonición general “Tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas” (San. 1.2) también aplica a los pastores espirituales con la tarea de dirigir a un rebaño inmaduro.

En tercer lugar, comprenda que el gozo es un resultado de la obra de Dios en nuestras vidas y no proviene de nuestros esfuerzos humanos. Como tal, el gozo está relacionado con la fe. “Pedid y

(continúa en la pagina 3)

Rincón de las esposas

Oportunidades de Verano

por Ruth Spender

Los meses de verano proveen para la mayoría de nosotras un cambio de rutina de las otras estaciones del año. El clima templado y el sol brillante nos animan a participar en más actividades fuera de casa, ya sea de jardinería, camping, un picnic con amigos, el ir a la playa o disfrutar de tiempo con la familia. En nuestro barrio, es más fácil conversar con vecinos que frecuentemente trabajan en sus jardines o pasean por la calle. También nos encontramos con toda clase de gente al participar en diferentes eventos y espectáculos en la zona. En general, es un tiempo de mayor intercambio con la gente que no se ven en otros tiempos del año.

El Señor ha estado impresionado más y más en mi vida, que yo bien puedo ser la única Cristiana que algunas de estas personas van a llegar a conocer. ¿Cómo podré, de un modo eficaz, compartir el amor de Dios con ellos y comunicarle que su Creador desea tener una relación personal con ellos? Reconozco que Dios no me ha dado el don de evangelista. No tengo esa habilidad maravi-

llosa de enfocar con gracia una conversación hacia los temas eternos. Pero la Palabra de Dios dice que todos debemos ser testigos (Hechos 1.8, 1 Pedro 3.15). Eso significa que debemos estar dispuestos a hablar del Señor, y tener una respuesta para cualquier persona que nos pregunta porque somos diferentes, o de como podemos tener paz en este mundo agitado.

Puesto que el ser un testigo eficaz no es algo automático, ¿cómo podemos prepararnos para esta gran obra? He encontrado que un buen comienzo es el de reafirmar a menudo a Cristo como Señor de mi vida, y el pedirle amor hacia las almas perdidas. Es crucial el ser honesta con el Señor sobre mis temores, mis debilidades y mi total dependencia de El. Aun el Cristiano más tímido puede aprender a dejar folletos en sitios estratégicos, con una oración que Dios guiará a la persona correcta a recogerlos. Parte de ser un testigo preparado es el memorizar versículos de la Biblia que el Espíritu Santo puede traer a la memoria al conversar con otros. Con el transcurrir de cada día, trato de buscar las oportunidades que el Señor me da para

hablar con otros de El.

Es importante al tratar de conversar con otros, que yo sea una buena oyente y procure entender donde se encuentran ubicados en su búsqueda espiritual. Algunos son como Cornelio – tienen temor de Dios, pero “no conforme a ciencia”. Otros dicen ser ateos o agnósticos, quienes no creen en un Ser Supremo, o se preguntan si uno existe. Muchos se burlan de la idea que un día tendrán que rendir cuentas a Dios de sus vidas. Otros tienen preguntas honestas – tal vez sólo tendrán interés en un debate intelectual sobre el Cristianismo – o quizás, honestamente, busquen la verdad.

Proverbios 15.28 nos dice que el corazón del justo piensa como responder. El diálogo con otros creyentes, tal como en un grupo de mujeres, puede ser de gran ayuda a prepararse para hablar con personas de diferentes esferas sociales. Al testificar, nos dará consuelo el recordar que Dios es Aquel que abre un corazón incrédulo, y que no depende de nosotros el convencer a otros para ser salvos. (APA)

Ministerio Práctico (cont.)

recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido” (Juan 16.24). Al percibir como Dios obra, respondiendo a nuestros pedidos de fe en Su Poder para intervenir, dará como resultado el gozo. Entonces si no hay gozo, no estamos buscando al Señor con fe. El gozo es parte del fruto del Espíritu (Gál. 5.22) – Jesús dijo que debemos permanecer en El para ser fructíferos. (Juan 15.4).

En cuarto lugar, tómese un descanso de vez en cuando. Dios mandó a los judíos descansar un día de la semana de sus labores (Éxodo 15.1-3). Jesús llevó aparte a Sus discípulos para descansar. (Marcos 6.31). Esto incluye momentos diarios de devoción. Además, significa tomar tiempo adecuado cada semana para descansar de las responsabilidades del trabajo y de la iglesia.

Finalmente, hay que recordar el ejemplo de Jesús. “Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de El

sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Heb. 12.2). Nos inspira el considerar la actitud del Dios-Hijo frente a la cruz. Su motivación fue el gozo de obedecer la Voluntad perfecta de Su Padre. También, le motivó el gozo de saber que por medio de Su muerte en la cruz, almas perdidas serían restauradas a una relación con Dios. El carácter y motivación de Cristo llega a ser nuestro, al pasar tiempo meditando, enfocados sobre Su obra en la cruz.

Sí, la tarea de ser un anciano es dura, a veces. Pero aun siendo así, podemos encontrar gozo a pesar del peso del ministerio. Y es este gozo el que nos mantiene en la obra del Señor – y... ¡disfrutando de ella! (APA)

Calificación de un Anciano ¿En Pos de la Gloria?

por Chuck Gianotti

En su novela, “Guerra y Paz”, el autor Leo Tolstoy enfoca una trampa de la cual advierte Pablo al nombrar a un anciano de una manera prematura (1 Tim. 5.22) – el orgullo-. Un joven príncipe, Andrés, sirve en el ejército Ruso en la primera década del siglo 1800. Considera una batalla venidera imaginando sus propios heroísmos esperados.

Andrés habla consigo mismo, “gano la batalla”. El general Kutuzov queda remplazado. Andrés es nombrado... ‘Bueno, ¿y entonces que?’ pregunta su voz interior, ¿‘qué si escapo doce veces de ser herido?, ¿muerto? ... bueno, ¿entonces que?’”. Andrés se contesta a sí mismo, ‘Bueno, entonces..., no sé que sucederá. No puedo saber, y no quiero saber... ¡Pero si quiero eso!, ¡si quiero la gloria!, ¡la quiero!, ¡es lo único que me importa!, ¡la única razón por la que vivo! ¡Sí, la única cosa! Nunca diré a nadie, pero ¡Dios mío! ¿Qué voy a hacer, si a mí sólo me importa la gloria, pero no el amor a los hombres? Los muertos, los heridos, la pérdida de mi familia – nada me da terror.- Y aunque haya muchas personas preciosas y queridas para mí; padre, hermana, esposa, aquellas que más quiero, sin embargo por más terrible y anti-natural que parezca, yo los cambiaría a todos ellos por un momento de gloria, de triunfo sobre los hombres, del afecto de aquellos que no conozco, que nunca voy a conocer, por el amor de esas personas allá,’ pensó”.

Los pensamientos secretos de un corazón egoísta impulsarán al hombre a

sacrificar lo que es realmente importante. Muchos han sacrificado el amor de sus familias por su amor a la gloria en la iglesia. En varias ocasiones he oído a un adulto hablar con desdén de su crianza en un hogar donde su padre era también un anciano. La obsesión del padre con las apariencias y sus preocupaciones por su posición en la iglesia, era más importante para él que el cuidado de su propia familia. Los hijos creyeron que ellos eran como trofeos para la reputación del padre. Las reuniones en la iglesia no dejaron tiempo para reuniones de familia.

Pero el orgullo también tiene otros síntomas. ¿Se ha preguntado secretamente si alguien escribiría un libro sobre su vida y ministerio? ¿Se ha imaginado usted mismo, como el héroe del crecimiento de la iglesia? ¿Ha secretamente tenido celos cuando otro es honrado y usted no? ¿Se ha colocado usted en una posición de prominencia? ¿Ha fingido el ser humilde, para traer atención a su humildad? ¿Qué hace cuando su obra o ministerio no recibe atención?

La verdad es que todos nosotros, y no sólo los jóvenes, somos propensos al orgullo.

“Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada ... Igualmente, jóvenes ... y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes.. Humillaos, pues, bajo

la poderosa mano de Dios, para que El os exalte cuando fuere tiempo.” (1 Pedro 5:1-6). (APA)

Principios Bíblicos (cont.)

acordarse de esto, también, al entrenar a los niños. Es un error criar al niño con la idea que no hay nada en lo absoluto, y que todos los que están en autoridad pueden ser obligados a rendirse a sus demandas.) Por lo tanto, este tema no se limita a la iglesia, sino que es parte vital de cada familia, escuela y negocio respetable.

Finalmente, se debe hacer la práctica de rendir cuentas de sí mismo y de sus labores a Dios diariamente. Hebreos 13.17, que describe a los líderes de la iglesia “como quienes han de dar cuenta”, a menudo se considera limitado a ese encuentro final de los ancianos en el tribunal de Cristo, pero no hay razón porque no se pueda aplicar a su obra actual. Qué gozo debe traer al corazón de Dios, el escuchar a los ancianos hablando de los deseos y victorias, del gozo y de la tristeza de su ministerio con el Príncipe de los pastores!. Pocas otras cosas serán de mayor ayuda con el fin de recordarnos que un sentir de responsabilidad es de veras importante para los ancianos. De hecho, es bueno para todos. (APA)

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español: Andrew Rennie
Editor Asistente: Daniel Masuello

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
27 Watchman Court
Rochester, NY 14624 U.S.A.
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 585.429.5435 or 585.429.6299
WEB: www.bible-equip.com/esn

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
Maestro Bíblico: Establece Iglesias

Chuck Gianotti
Maestro Bíblico: Establece Iglesias

Ruth Spender
Esposa de Anciano: Ministerio Femenino

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”
1 Pedro 5:2a

SUBSCRIPCIONES

APUNTES para ancianos se publica bimensualmente de acuerdo a la provisión del Señor Para suscribirse escribanos a la Dirección adjunta a la izquierda, Y se la enviaremos APA por correo regular. O puede visitarnos nuestra página Web en: <http://www.bible-equip.com/esn> Para suscripciones de correo regular o por internet APA es disponible en inglés. Para ediciones anteriores véase nuestra página web No hay costo para suscripciones, pero si lo encuentra de ayuda y le gustaría colaborar con este ministerio, favor enviar su aporte pagable a C.R. Gianotti \$12 cubre el costo de un año. Los comentarios y las sugerencias son bienvenidos, al igual que sugerencias para artículos.

“Be shepherds of God’s flock that is under your care, serving as overseers ...” 1 Peter 5:2a